EL CAMINO DE DAMASCO - t

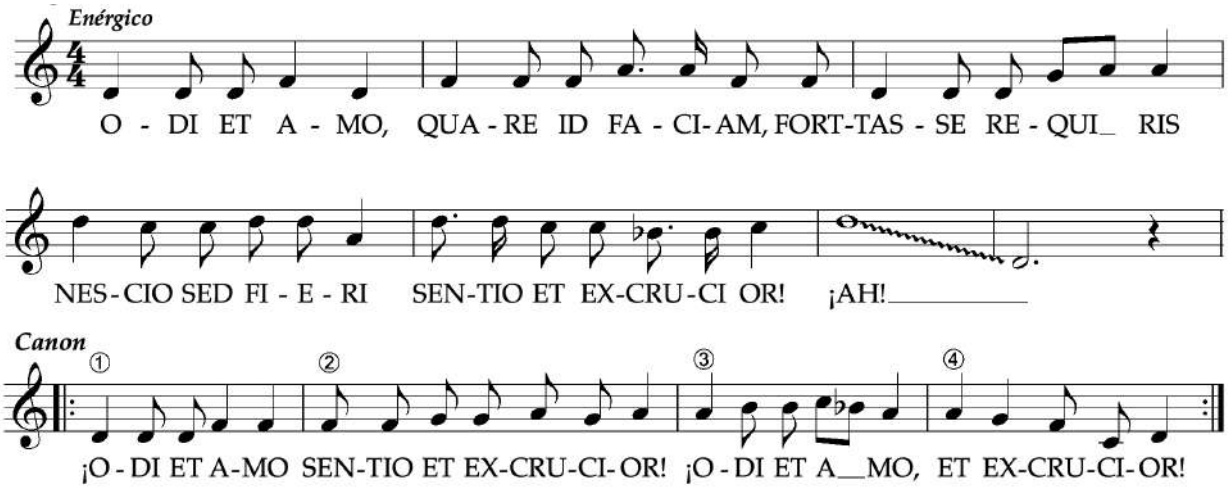
6º - 7º

En tiempos de la decadente tiranía de Nerón, llega a Roma, prisionero, el ciudadano romano y judío, Pablo de Tarso. Esta obra describe su trayectoria como soldado perseguidor de cristianos hasta su conversión y martirio.

"Cualquier parecido con la realidad, es pura coincidencia"

Personajes: *(Muchos deben doblarse)*

Narrador		**Popea**	esposa de Nerón	**Domus**	plebeyo
Nerón	emperador	**Sabina**	matrona patricia	**Femus**	plebeyo
Pablo	romano / judío	**Tigelino**	consej. de Nerón	**Hannah**	judía
Séneca	filósofo y cónsul	**Petronio**	senador	**Dafna**	judía
Julio	centurión	**Consejero M.**		**José**	anciano judío
Eubulo	guardián	**3 tribunos**		**Miriam**	cristiana
Burro	jefe de la guardia	**Gospus**	plebeyo	**Marta**	cristiana
Hirtius	patricio	**Lepus**	plebeyo	**Antonius**	cristiano
Tito	patricio	**Tolmus**	plebeyo	**Madre**	cristiana



https://ideaswaldorf.com/roma-cristiana/

Escena I

(Luces parpadeantes simulan relámpagos)

(Se abre el telón. Se oyen ruidos de tormenta: viento, truenos y lluvia.
*Varios **marineros romanos** y **prisioneros** se mueven con desesperación)*

Narrador En alta mar, vendaval desalmado,
sacude fuerte a un barco romano.
Transporta esclavos; entre ellos está
Pablo de Tarso, que a Roma va.

*(**Julio** y **Eubulo** gritan por encima del estruendo)*

Julio ¡Abran cadenas! ¡Déjenlos salir!
¡Que nade quien sepa y evite morir!
¡El barco se parte, se hunde sin más!
¡Solo los dioses nos pueden salvar!

Eubulo *(Con miedo)* ¡Nadie va a escapar! ¡Estamos perdidos!
¡El mar nos engulle, nos deja vestigios!

Pablo *(Sale a cubierta. Con calma, con voz firme)*
¡No teman! ¡Tranquilos, aguanten!
¡Dios permitirá que todos se salven!
Él cuida de cada uno de nosotros.
¡Tengan fe! ¡No piensen en los destrozos!

(Los marineros y prisioneros ven pasar la tormenta sin que nadie muera)
(Silencio) ***(Luces fuera)***

Escena II

(Luces)

*(Las termas romanas. **Julio, Eubulo, Hirtius** y **Tito** conversan)*

Narrador Días después, en las termas de Roma,
Julio relata aquella anécdota.
Hombres romanos, allí congregados,
escuchan atentos el hecho del barco.

Julio Os juro que aquel cautivo nos salvó.
La tormenta rugía, y él nos habló;
dijo: "*No temáis, ninguno morirá*".
Y así sucedió, … ¡tal cual!

Hirtius ¿Quién es ese hombre?¿Es un dios o un mago?

Eubulo Es solo un traidor judío y desalmado.
Dice que su Dios es único y vero,
que ha visto al Mesías, el mensajero.

Tito ¡Qué locura! Los judíos son raros:
rezan a un dios sin imagen de mármol.
Niegan nuestra carne y nuestro vino,
y cantan al amanecer curiosos himnos.

Julio Yo lo vi calmar la tormenta con su voz
y sanar a un enfermo cual si fuera un dios.
Es un hombre extraño, no parece malvado;
creo que es sincero, simple y honrado.

Eubulo *(Con escepticismo)* Veremos si eso es verdad.
¡Tendremos que ponerle un guardián!

Escena III

*(Estamos en una celda. **Pablo** está encadenado. **Eubulo** entra como su guardián)*

Narrador Se pensó en Eubulo para vigilar
al prisionero Pablo, sin descansar.
Al principio tuvo miedo y desdén;
más tarde, descubrió él mismo el bien.

Burro *(Entrando. A Eubulo)* ¡Eubulo! ¡Has sido elegido!
Serás guardián de este infiel judío.
Cuídalo, también es ciudadano romano
y, no lo olvides: ¡tú eres soldado!

Eubulo ¿Debo encadenarme a él? ¿Es obligatorio?

Burro ¡Sí! ¡Es la norma! ¡Es el protocolo!
(Burro sale)

Eubulo *(Mirando a Pablo)* ¿Me harás lo que hacen las serpientes?
¿Me morderás, si me acerco, con tus dientes?

Pablo *(Con calma)* ¿Por qué tienes miedo, hermano?
No soy un demonio ni un tirano.
Soy un hombre como tú, con un mensaje
que habla de amor, de paz y de coraje.

Eubulo He oído cosas de ti. Dicen que sanas,
que nada te daña, que con dioses hablas.
¿Eres un mago, un hechicero?
¿O acaso un loco embustero?

Pablo No soy un hipnotizador;
solo un siervo del Señor.
A predicar Su mensaje Él me ha enviado:
a los pobres de espíritu y desgraciados.

Eubulo ¿Y qué dios es ese? ¿Cuál es su nombre?

Pablo No tiene uno que pueda darle el hombre.
Es el Dios que creó el Cielo y la Tierra,
el que otorga paz en vez de guerra.

Eubulo ¿Y por qué estás preso?
¿Qué es lo que has hecho?

Pablo Predicar que Jesús ha resucitado.
Decir que el Mesías ya nos ha llegado,
y que no tiene fin Su Reino.

Eubulo (Pensativo) Eso es lo que no entiendo.
¿Un Dios que muere? ¿Un rey sufriendo?
Los dioses romanos son fuertes y bellos,
no se dejan matar, no sufren por ellos.

Pablo El Dios verdadero no es como esos muchos;
no busca el poder, orgullo ni lujos.
Él devino Hombre, sufrió y fue muerto
para a todos salvarnos. ¡Eso es cierto!

Eubulo *(Conmovido)* Tus palabras tienen poderío.
No las entiendo, pero algo le dan sentido.
Háblame más de tu Dios y Su misión,
... quizás Le pueda abrir el corazón.

Escena IV

*(En el palacio de Séneca. **Séneca**, el maestro de Nerón, está sentado, cerca del **consejero mayor**)*

Narrador En Roma, el poder y la corrupción
inundan la corte de Nerón.
Séneca, su filósofo y consejero,
observa todo con juicio griego.

Consejero M. Mi señor, los graneros de Ostia están llenos,
la cosecha es grande, ¿aumentamos los precios?

Séneca ¿Y mis recibos? ¿Qué interés recibimos?

Consejero M. El más alto en años. No paráis de ganar.

Séneca *(Suspirando)* ¡Ya soy lo bastante rico para pagar el funeral …
… que Nerón me tiene planeado al final!

Escena V

*(Estamos ante el tribunal. **Séneca, consejero mayor** y **tribuno** están sentados)*

*(Entra **Pablo** encadenado a **Eubulo**)*

Consejero M. ¡Traed al prisionero! ¡Ave, ciudadano!
¡Expón tus demandas, romano!

Pablo Por Israel estoy cautivo.

Consejero M. ¿Por Israel? ¿Revolución? ¿Es lo decisivo?

Pablo Conquista del mundo, … pero no con revueltas,
sino por el Mesías: dando respuestas.

Tribuno ¿Mesías? Los judíos creen que solo ellos adoran.
¡Ridículo! ¡Los dioses romanos son los que importan!

Séneca Intuyo que su Dios tiene que ver con el Amor.
(A Pablo) ¿Por qué eligió Él sufrir? ¿Por qué el dolor?

Pablo ¿Quiénes son los magnos que en la Tierra habitan?
¿Los que protegen la vida o los que la quitan?

Séneca Bien, pero tu Dios es de esclavos.
No lo es para los poderosos romanos.

Pablo No me importa nada mi liberación, solo la verdad.
Quien quiera encontrarla, la hallará.

Escena VI

*(Estamos en el tocador de **Popea.** Esclavas **Hannah** y **Dafna** están con ella)*

Hannah En Roma hablan de vuestra bondad y belleza.
Sabemos que poseéis el corazón del César.

Os venimos a pedir clemencia para un hombre,
un mensajero de Dios, que en prisión se esconde.
Es inocente de todo crimen, señora.

Popea ¿Por qué está preso y se le lesiona?

Dafna Por creer en … ¡la resurrección!
Los sacerdotes no creen. Tienen confusión.

Popea ¿Resurrección? Algo como eso suena bien: vivir.
Yo también quiero durar después de morir.
(Lo piensa) Mediaré por él. ¿Cómo se llama?

Dafna Pablo. Es ciudadano romano, aunque no lo reclama.

Popea Terciaré por él. Pero recuérdenme a su Dios.
¡¡Popea vivirá para siempre con su resurrección!!

Escena VII

*(En el palacio de Nerón**. Nerón** está con **Tigelino, Petronio** y **Sabina**)*

Narrador Nerón, el emperador, poeta y loco,
planea quemar Roma, sin sofoco.

Nerón *(Ido.Recitando y con un arpa)* "*¡Miradme! ¿No soy acaso un bello poeta?*
¡Hijo del divino Augusto y de una diosa atleta!
¡Ah! ¡Ah! ¡Dominus et deus!

Tigelino ¡Sí, César! ¡*Cantus tuus*!

Nerón *(Ido)* "*Pero la muerte está sobre mí*
y una mano que no conozco me hará morir."

(Todos se quedan paralizados)

Petronio *(Recita como Nerón)* **"***¡No, imperator! ¡Roma te amat!*
¿Por qué habláis de mors? ¡El pueblo te laudat!"

Nerón *(Nerón se enfada. Llora)* ¿Por qué debo escuchar versos ajenos
cuando los míos son famosos en el mundo entero?

Petronio César, ¡sé conmigo clemente!.

Sabina *(A Nerón)* ¡Petronio no han querido ofenderte!
¡Te casas con Popea! ¡Eres valiente!

Nerón *(Llora)* ¡No! ¡Nadie en Roma me ama!

Tigelino ¡Yo te amo, augusto! ¡Ordena y me lanzo a las llamas!

Nerón *(Ido)* Si me amaran, sabrían lo mi alma desea.
No una Roma sucia. ¡Qué fea!
Quiero construirme una *Casa Dorada*.
¡Aquí no se siente mi luz! ¡Nada!

Tigelino Lo que necesitamos es el fuego de la Vesta
¡Roma se alegrará de arder por ti, César!
(Nerón pone su mano sobre el hombro de Tigelino)

Nerón *(Ido)* ¡Eres mi único amigo en Roma!

Petronio ¡Ahora lo entiendo! ¡Será … el fuego de Troya!

Escena VIII

*(Una calle de Roma. Los plebeyos **Gospus, Lepus, Domus, Femus** y **Tolmus** conversan)*

Narrador La plebe de Roma susurra y comenta,
mientras el fuego la ciudad *"calienta"*.

Gospus ¿Qué se piensa de la última desgracia?

Lepus ¿De que la ciudad está en llamas?

Femus ¡Es el mismo imperator el que rompe la lex!
¡Qué tiempos! ¡Qué lugar! ¡Qué rex!

Tolmus Nerón odia a Roma. Quisiera estar en Grecia
recitando poemas, ganando en los juegos, sin destreza.

Gospus … mientras, sube los impuestos, al pueblo machaca.

Lepus … ¡sin darle los servicios básicos! ¡Sin limpiar las cloacas!

Escena IX

*(Estamos ante el tribunal. **Petronio, Tribuno 1, Tribuno 2** y **Tribuno 3** están sentados. Entran **Antonius, Madre con Hijo,** y **José**)*

Narrador El juicio comienza. Los cristianos son llamados.
Uno a uno, ante el tribunal para ser juzgados.

Petronio Hoy, tribuno, comenzamos a juzgar
a los acusados de conspirar;
de ser parte de la intriga cristiana,
de quemar Roma con fuego y con saña.

Tribuno 1 ¡Traed al primero! *(Entra **Antonius**)*
¿Quién eres, prisionero?

Antonius Soy cristiano. Sin nombre.

Tribuno 2 ¿Quiénes son tus padres, hombre?

Antonius Mi padre es el Señor, la Fe es mi madre.

Tribuno 3 ¿Tienes un oficio, tú, desastre?

Antonius Al Mesías sirvo.

Tribuno 1 ¿De qué tierra vienes, siervo?

Antonius Soy un extraño en la Tierra, un peregrino …
… hasta que llegue al Jerusalén divino.

Tribuno 2 ¡Llevadlo a prisión! ¡Traed al siguiente!
*(Entra **madre** con **hijo**)* ¿Quiénes sois, insolentes?

Madre Soy cristiana. Sin nombre.

Tribuno 3 ¿Y el niño? ¿El pobre?

Madre Nacido en el Mesías, nuestro Señor.

Tribuno 1 ¡Llevadlos! ¡Culpables de traición!

*(Entra **José**)*

¿Crees en Júpiter, vagabundo?

José Creo en el Mesías, liberador del mundo.

Tribuno 2 ¡Un cristiano como los demás!

José ¡También romano, y mi fe protegida por la ley está!
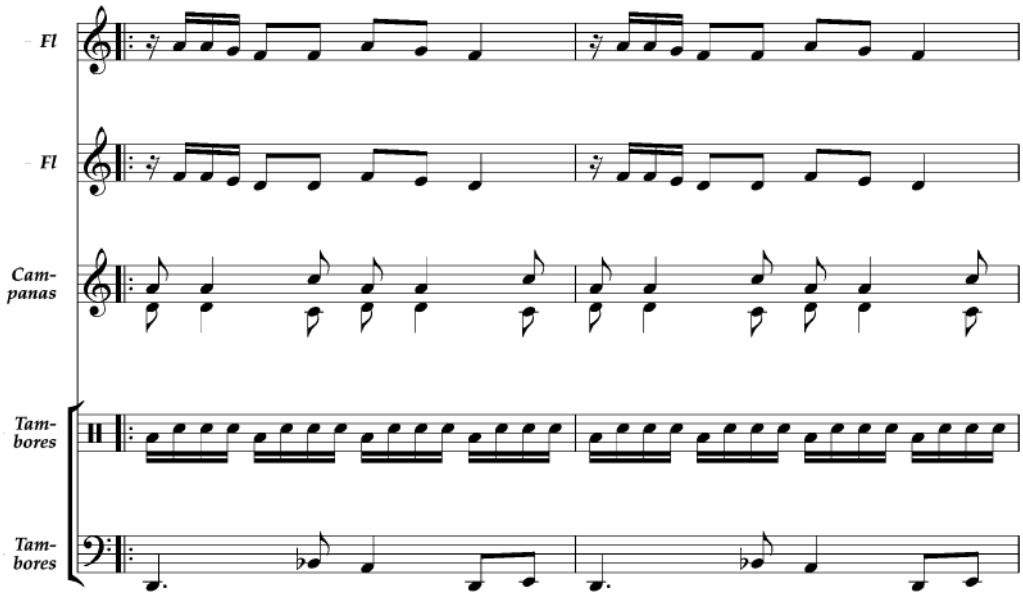
Tribuno 3 ¡Echa incienso en el altar del divino Augusto!

José No reconozco a ningún césar; ni tampoco a su busto.
Mi Dios es el único Dios de Israel,
y adoro solo a Él.

Tribuno 1 ¡Llevadlo a las mazmorras!
¡No creo que nadie lo socorra!

Petronio El siguiente prisionero es un ciudadano romano
que ha pedido su juicio ante el César; un tal Pablo.

*(Entran **Pablo, Nerón, Tigelino, Séneca** y **Sabina** con trompetas ♬)*



https://ideaswaldorf.com/roma-cristiana/

Tribuno 2 *(A Pablo)* ¿Cómo te llamas, prisionero?

Pablo Me llaman Pablo. Nací en Tarso de Éfeso.

Tribuno 3 ¿Eres cristiano?

Pablo Nací en la fe hebrea, enseñado por el rabino Gamaliel.

Nerón *(Interrumpiendo)* Pablo de Tarso. Fuiste judío en Jerusalén.
Perseguidor de cristianos, ahora acusado de blasfemia por los judíos.
¿Tienes familia o amigos?

Pablo Entre los judíos, soy judío, y no otro
más que el que predica la salvación a todos.

Nerón ¿Salvarlos de qué? ¿De mí? ¿De mi divinidad?

Pablo No, César, los prevengo de la ignorancia y la nulidad.

Nerón Entonces, Pablo, ¡casi eres leal a nuestra causa!
¡únete a nosotros para borrar a los pirómanos de casas!

Pablo Yo no desprecio ni a cristianos ni a romanos.
(Medita) Una vez quité la vida a un hermano.
Cuando la Luz brilló sobre mí, vi mi falta.

Sabina ¿Qué luz? ¿La luz de tu Dios, El que te manda?
¿Cómo la encontraste? ¡Cuéntanos!

Pablo Después de mi crimen a un hermano,
fui a apresar a más cristianos.
En el camino a Damasco,
una luz repentina me cegó;
oída por todos, oí una Voz
que preguntaba por qué les perseguía.

Estuve ciego tres días
hasta que un rabino en Damasco me explicó
que el que me había hablado era Dios.

Sabina ¿Cómo sabes que eso es verdad?

Pablo Sé que me transformó. ¡No sé nada más!

Nerón Entonces ahora eres judío y cristiano.
¿Participaste en la quema de Roma con tus hermanos?

Pablo Soy culpable de mucho, pero en el incendio no participé.
Todos saben quién lo fue.

Tigelino ¿Y quién lo hizo? ¡Rápido, da el nombre!

Pablo El que cree ser *un deus*, pero es un … hombre.

(Nerón se levanta explosivo)

Nerón ¡¡Sabes que has cometido la mayor traición;
blasfemia contra el divino emperador!!

Séneca No, César, este hombre no es un criminal.
Este cristiano ha hablado con la verdad.

Nerón ¡Tú también, Séneca! ¿Acaso estás de broma?
(Grita llorando) ¡¡Maestro en mi juventud, ahora traidor a Roma!!

Séneca Ahora traidor a Nerón y a su cinismo,
… ¡¡pero ya no traidor a sí mismo!!

Nerón Tribuno, hemos oído todo lo necesario.
¡Pablo será decapitado!
(A Séneca)¡Y Séneca, tu vida como romano ha concluido!
¡Fuera de mi vista! ¡Continúen los juicios!

Pablo César, temo que tus días están contados;
no muchos más que mis días encarcelado.

Pronto serás el hombre más perseguido de Roma.
¡Despertad, romanos mientras soñáis con viejas glorias!

Nerón ¡Lleváoslo, con vileza!
¡Que hable hasta que se le corte la cabeza!

Escena X

(En las catacumbas. Es oscuro y frío. Los cristianos están reunidos. ***Miriam*** *y* ***Marta*** *entran)*

Narrador Tras los juicios, cientos de judíos y cristianos
fueron a la prisión arrojados.
Después, al Coliseo conducidos
y por bestias hambrientas, comidos.

Los pocos que quedaron vivos, mas con honra,
tuvieron que esconderse en las cloacas de Roma.
Se reunían en estas catacumbas en secreto:
Pablo y el último apóstol: Pedro.

Como líderes de su fe, fueron señalados para morir,
pero no lo hicieron, algunos sobrevivieron juntos allí.

Todos (Rezando) Por ti somos entregados a la muerte con alegría.
Nuestras lágrimas se han convertido en el pan de cada día.

(Entran ***Miriam*** *y* ***Marta****)*

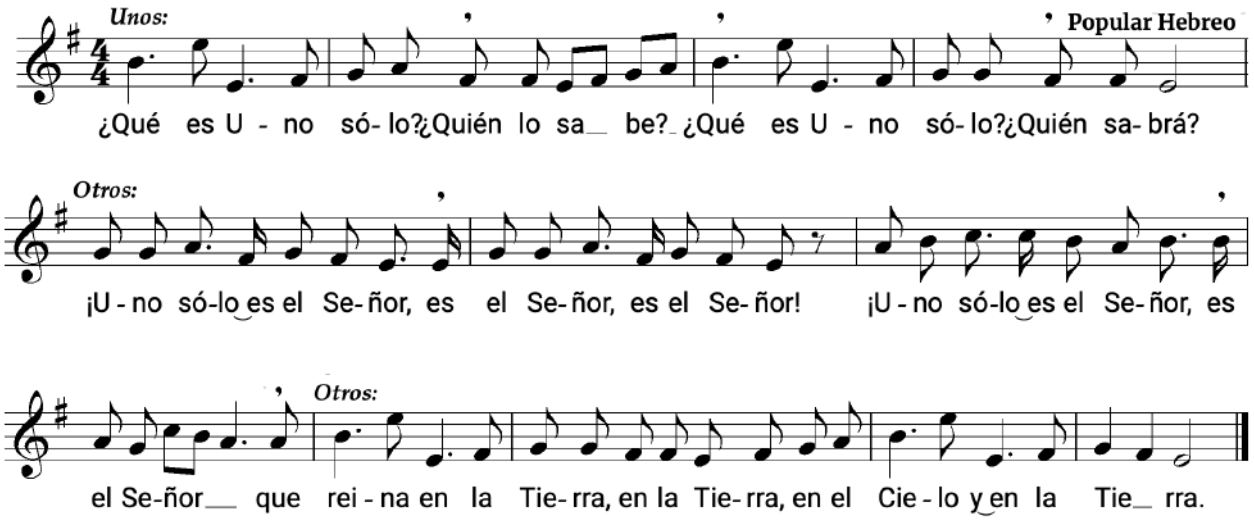
Miriam Hemos venido de la Vía Ostiensis en estos momentos.
El primer discípulo y el último apóstol ya están muertos.
Hoy Pablo y Pedro caminaron juntos por la Vía Sacra,
donde fueron separaron con rudeza y con saña.

Pedro fue llevado al Vaticano a ser crucificado
boca abajo, para no parecerse al Cristo amado.
Sus últimas palabras: "*Escucha Israel,*
el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno, es Él."

Marta En Ostiensis, Pablo fue seguido por una multitud
hasta el último momento, en serena plenitud.

Lucas, el médico, murió a su lado,
y también Eubulo, el soldado.

Las palabras de Pablo fueron las mismas: "*Escucha Israel,*
el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno, es Él."



https://ideaswaldorf.com/que-es-uno-solo/

Voz 1 Y estamos todos a solas.

Voz 2 ¿Quién nos guiará ahora?

Miriam Debemos guiarnos a nosotros mismos.
¡¡Seremos de nuevo Niños!!

Todos "*Escucha Israel,*
el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno, es Él."
(La vela se apaga) ***(Oscuridad total. Luego luz tenue)***

(Todos los actores están en escena, mirando al público)

Narrador En la oscuridad de Roma, entre tanto,
la fe de Pablo siguió brillando.

Su camino a Damasco cambió su vida,
y su muerte sembró una gran semilla.

La luz que lo cegó lo iluminó para siempre
y su voz, aunque caída, aún se siente.

Nos enseña que el Amor es más fuerte que el odio,
que la verdad no se tapa, ni con fuego ni lodo.

Pablo *(Al público)* El camino a Damasco no es solo un lugar;
es el momento en que la verdad te hace cambiar.
No importa quién eres ni lo que has hecho;
siempre hay una luz que te espera en el Cielo.

Todos *(Al público)* ¡Que en la paz seáis siempre hallados!
¡Que en la luz divina seáis salvados!

¡Y nosotros, actores, nos conformamos con … sus aplausos!

David Blair

Adaptación y puesta en verso,
Vicente García S.